



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

LAS CRISIS ESTRUCTURALES Y SU ABORDAJE DESDE EL ENFOQUE
SISTÉMICO FAMILIAR.

TELCAN VERA VINICIO ALEXANDER
PSICÓLOGO CLÍNICO

MACHALA
2021



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

LAS CRISIS ESTRUCTURALES Y SU ABORDAJE DESDE EL
ENFOQUE SISTÉMICO FAMILIAR.

TELCAN VERA VINICIO ALEXANDER
PSICÓLOGO CLÍNICO

MACHALA
2021



UTMACH

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

EXAMEN COMPLEXIVO

LAS CRISIS ESTRUCTURALES Y SU ABORDAJE DESDE EL ENFOQUE SISTÉMICO
FAMILIAR.

TELCAN VERA VINICIO ALEXANDER
PSICÓLOGO CLÍNICO

PEÑA LOAIZA GERARDO XAVIER

MACHALA, 22 DE SEPTIEMBRE DE 2021

MACHALA
22 de septiembre de 2021

Las crisis estructurales y su abordaje desde el enfoque sistémico familiar.

por Vinicio Telcán

Fecha de entrega: 25-ago-2021 10:06a.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 1635791479

Nombre del archivo: UCTURALES_Y_SU_ABORDAJE_DESDE_EL_ENFOQUE_SIST_MICO_FAMILIAR.docx
(21.29K)

Total de palabras: 3116

Total de caracteres: 16469

CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL

El que suscribe, TELCAN VERA VINICIO ALEXANDER, en calidad de autor del siguiente trabajo escrito titulado Las crisis estructurales y su abordaje desde el enfoque sistémico familiar., otorga a la Universidad Técnica de Machala, de forma gratuita y no exclusiva, los derechos de reproducción, distribución y comunicación pública de la obra, que constituye un trabajo de autoría propia, sobre la cual tiene potestad para otorgar los derechos contenidos en esta licencia.

El autor declara que el contenido que se publicará es de carácter académico y se enmarca en las disposiciones definidas por la Universidad Técnica de Machala.

Se autoriza a transformar la obra, únicamente cuando sea necesario, y a realizar las adaptaciones pertinentes para permitir su preservación, distribución y publicación en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad Técnica de Machala.

El autor como garante de la autoría de la obra y en relación a la misma, declara que la universidad se encuentra libre de todo tipo de responsabilidad sobre el contenido de la obra y que asume la responsabilidad frente a cualquier reclamo o demanda por parte de terceros de manera exclusiva.

Aceptando esta licencia, se cede a la Universidad Técnica de Machala el derecho exclusivo de archivar, reproducir, convertir, comunicar y/o distribuir la obra mundialmente en formato electrónico y digital a través de su Repositorio Digital Institucional, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico.

Machala, 22 de septiembre de 2021



TELCAN VERA VINICIO ALEXANDER
0106157662

Las crisis estructurales y su abordaje desde el enfoque sistémico familiar.

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	www.mineduacion.gov.co Fuente de Internet	<1 %
2	luci-iwanttolearnenglish.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
3	mapuexpress.net Fuente de Internet	<1 %
4	www.theworkofgod.org Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas Apagado
Excluir bibliografía Apagado

Excluir coincidencias Apagado

Vinicio Alexander Telcán Vera

C.I. 0106157662

vtelcan@utmachala.edu.ec

RESUMEN

La disfuncionalidad familiar actualmente ocupa un espacio significativo en los dramas sociales, mayormente cuando los desbalances se presentan no solo en un miembro del hogar, sino en todos sus integrantes, es decir en el sistema como tal, afectando su desenvolvimiento a nivel personal, educativo, laboral y social, y por ende su desarrollo integral. Los padres son quienes mayormente se rehúsan al cambio dinámico, la resistencia impulsa a la manifestación de eventos con mayor impacto, las repercusiones al igual que las crisis son evolutivas y afloran sentimientos negativos que perjudican a todos en su salud mental y física. El presente estudio se realiza en base al análisis de dos casos de familias que presentan crisis estructurales; el primero de los casos un niño de 5 años que ha sido víctima de abuso sexual y el segundo una familia que es víctima de violencia; a modo de tratamiento se ha considerado la intervención en base a técnicas de la terapia familiar sistémica y como alternativa tentativa se recomienda la terapia integrativa.

Palabras clave: Familia, crisis estructural, análisis de caso, abordaje sistémico

Vinicio Alexander Telcán Vera

C.I. 0106157662

vtelcan@utmachala.edu.ec

ABSTRACT

Family dysfunctionality currently occupies a significant space in social dramas, especially when imbalances occur not only in one member of the household, but in all its members, that is, in the system as such, affecting their personal, educational, labor and social development, and therefore their integral development. Parents are the ones who mostly refuse to dynamic change, resistance drives the manifestation of events with greater impact, the repercussions as well as the crises are evolutionary and negative feelings emerge that harm everyone in their mental and physical health. The present study is based on the analysis of two cases of families that present structural crises; the first case is a 5 year old child who has been a victim of sexual abuse and the second case is a family that is a victim of violence; as a treatment, intervention based on systemic family therapy techniques has been considered and integrative therapy is recommended as a tentative alternative.

Key words: Family, structural crisis, case analysis, systemic approach.

ÍNDICE

RESUMEN	3
ABSTRACT	4
INTRODUCCIÓN	6
LAS CRISIS ESTRUCTURALES Y SU ABORDAJE DESDE EL ENFOQUE SISTÉMICO FAMILIAR	7
CONCLUSIONES	14
Referencias Bibliográficas	15

INTRODUCCIÓN

La familia constituye el microsistema o unidad central de la sociedad, ha ido cambiando a través de los años, en lo referente a su estructura y organización. La funcionalidad familiar puede verse afectada por una variedad de factores tanto externos como internos. Estos últimos pueden ser debidos al comportamiento anómalo de sus miembros que a su vez matizan las relaciones y alteran la unidad familiar.(Dois et al., 2019).

De acuerdo a lo dicho, se reconoce que en el núcleo familiar pueden suscitarse múltiples dificultades que pueden traducirse como crisis que alteran el sistema o introducen modificaciones produciendo inestabilidad en los miembros, afectando su estado físico o mental, y consecuentemente generando una cadena de disfunción en sus respectivos roles (Andreucci y Morales, 2019).

Respecto a lo ya mencionado, las crisis familiares se ven influidas por factores psicológicos originados por el estrés ocasionado por situaciones externas como el divorcio, abandono, entre otros. Estas alteraciones generan un perfil particular de padecimiento, que inicia con la fase de tensión y avanza a la fase de agotamiento, siendo una base estable para que puedan emerger crisis a un nivel más severo, atentado a su estructura fija (Aranda *et al.*, 2019). El siguiente trabajo investigativo tiene como objetivo explicar las crisis estructurales, sus características, evolución y repercusiones, en base al estudio de dos casos de familia para el planteamiento de posibles alternativas de cambio desde el enfoque sistémico familiar.

LAS CRISIS ESTRUCTURALES Y SU ABORDAJE DESDE EL ENFOQUE SISTÉMICO FAMILIAR

La familia es considerada la institución básica de la sociedad, ya que genera en su núcleo los patrones o pautas de comportamientos necesarios para el posterior desenvolvimiento de sus miembros, especialmente los hijos. De la funcionalidad o no de estas pautas dependerá que las necesidades básicas de sus miembros, tales como alimentación, vestimenta, salud, educación, sean atendidas de manera más o menos satisfactoria. Cuando la familia enfrenta dificultades o situaciones que se consideran estresantes, pueden experimentar un desequilibrio que afecta su estructura y funcionamiento; este estado suele ser considerado como una crisis familiar.

Castillo et al. (2018) hace mención que, las estimaciones de la funcionalidad dependerá del grado de compromiso e involucramiento de cada uno de sus miembros, la predisposición es crucial cuando existen crisis, ya que dará lugar a la resolución de problemas e inclusive proporcionará mayor posibilidad de asertividad en las respuestas como medio de desenlace, así mismo permitirá mayor resistencia, puesto que fomenta bases de soporte ante nuevas fluctuaciones que amenacen la dinámica familiar.

Así mismo, se entiende que desde la dinámica familiar se desempeñan diversas funciones en las que se destaca la educativa, que hace referencia a la formación de valores y la función afectiva que se refiere a los apegos o lazos familiares; estas funciones principales de la familia influyen significativamente en el comportamiento de los hijos. Cuando existe un desbalance en estas funciones, el crecimiento y el aprendizaje de los miembros de la familia se verá afectado, puesto que tendrán una percepción inapropiada de su proceder (Ordóñez et al., 2020).

Con respecto a la conducta inapropiada, se estima la existencia de una discordia entre el sujeto y su contexto, de manera que este puede ser aversivo con su entorno, así claramente estará en desajuste con el medio social e interpersonal, afectando el desarrollo integral del individuo a causa de la carencia de relaciones psicoafectivas y psicoeducativas favorables (Valencia, 2020).

Para lograr un desarrollo integral del individuo se necesitan recursos psicológicos favorables en la familia tales como: la autonomía, capacidad de autocontrol, proyección de vida, capacidad de resolución de problemas y resiliencia. Su carencia hace más propensa la existencia de miembros vulnerables con tendencia codependiente, dado que no existe una estabilidad emocional y conductual, por ello pueden adoptar acciones que los inclinan a la adicción, dependencia paternal y afectiva. Se trata de personas con escasa autonomía que se desenvuelven en un ambiente familiar disfuncional por esta falta de recursos. Se pueden entender como entornos que propician una crisis familiar, posiblemente de categoría estructural (Ortiz y Díaz, 2018).

De esta manera, en este tipo de crisis se presenta como rasgo común la resistencia al cambio, ignoran razones de forma inconsciente o conscientemente, dado que los miembros prescindan de cualquier tipo de ayuda profesional, como es el caso de la intervención psicológica o social comunitaria. En muchos casos este proceder es consecuencia de las ideologías que se han ido estableciendo de generación en generación. Es por ello que creen que estas crisis son problemas típicos y normales dentro del funcionamiento familiar (Parada y Rivera, 2018).

Al respecto, Palacio y Cárdenas (2017) señalan que estas crisis son de complejo manejo, incluso dentro de una terapia familiar, por la persistencia en la forma de vivir, presentándose la resistencia como una condición disfuncional en la que todos se ven afectados; por lo general son los progenitores quienes se niegan al cambio, ignorando el bienestar de los más pequeños que son los miembros con mayor susceptibilidad a las crisis estructurales.

Ante esta resistencia al cambio por parte de los adultos o guías del hogar debido a que tienen sus roles o costumbres marcadas de generación en generación los únicos o más afectados serían los niños o integrantes menores del hogar debido a que ellos acatan las reglas y siguen el ejemplo de sus progenitores por ende estas conductas familiares inapropiadas seguirán en cadena (Puello Scarpati et al., 2014).

Por ello lo ideal es comprender y revisar cada uno de los acontecimientos que han incidido en el hogar para así entender el contexto natural de dicha familia, puesto que esto permite una representación o significado de lo que sucede y las razones por las que se ha dado y permanece una crisis estructural; en gran proporción, se debe a la ausencia de los recursos psicológicos que se han ido reemplazando por patrones de conductas

desadaptativas de la interacción familiar en todos sus ámbitos de funcionamiento (de Moraes y Fernandes, 2018).

Así mismo, se debe tener en cuenta que el grado de percepción de los efectos que puede producir la crisis es diferente para cada uno de los miembros de la familia, en la que interviene el significado que se le da al evento crítico y con ello, lo que cada uno cree conveniente realizar para dar una solución en conjunto; en otras palabras, esto puede variar por el impacto que originó dicha crisis y la flexibilidad que pueda lograrse para adoptar nuevos roles o hacer los ajustes necesarios dentro de la familia, sin embargo, la capacidad de adaptación se puede ver limitada por la posible presencia de miembros conflictivos (Jordán, 2019) .

Por otra parte, también deben de considerarse los eventos previos a la crisis, que causan un malestar recurrente y que finalmente provocan el afloramiento de esta, produciendo un mayor impacto negativo, en el sentido de que inhiben los mecanismos de resolución, métodos o recursos que les serviría a la familia para enfrentar la crisis.(Montalvo et al., 2013).

Las crisis estructurales evolucionan inicialmente con bajos niveles de riesgo, por ejemplo: en el caso de existir violencia intrafamiliar, al comienzo se manifiesta en agresiones verbales, luego en agresión psicológica y llegando al punto de la agresión física, de esta manera se estima que una crisis estructural va de lo particular a lo general en cuanto al grado de afectación, ya que puede iniciar con el daño a un miembro, hasta alcanzar a toda la familia, afectando su funcionalidad total, pues las fuerza con las que se presentan las crisis se van exacerbando con el paso del tiempo (Jaque et al., 2019).

Según lo mencionado, al ir evolucionando estas crisis mayores serán las repercusiones que ocasionen, dado que afloran sentimientos de inseguridad, inferioridad, baja autoestima, aislamiento, desconfianza, miedo, ira, enojo, tristeza, resentimiento, culpabilidad, vergüenza, preocupación, ansiedad, conductas disruptivas e inclusive sentimientos de abandono; todas estas repercusiones se pueden manifestar en el ámbito familiar, académico, social, laboral e interpersonal (Sagbaicela, 2018).

Así mismo, se conoce que algunas de las afecciones no son sólo a nivel psicológico, sino también a nivel físico, enfermedades como la desnutrición, bajo peso, sobrepeso, anemia, diabetes, hipertensión, gastritis, entre otras; estas y otras anomalías pueden afectar la salud de sus miembros, su origen puede ser por motivos psicológicos de

índole emocional y otras por la poca atención que existe a las necesidades como es el caso de la alimentación; de igual manera, se conoce que los mecanismos de afrontamiento son diferentes en cada individuo y familia (Carpintero y del Barrio, 2013).

Por tanto, las personas que son parte de una familia con crisis estructural, experimentan episodios en los que se sienten desorientados, desmotivados, irritables y con falta de autocontrol, pudiendo presentar alteraciones en su apetito, atracones de comida o adicciones.. Frente a esta serie de comportamientos desadaptativos y desórdenes emocionales de sus miembros, es necesario que la familia desarrolle una resiliencia positiva, de manera en que sean capaces de obtener un aprendizaje positivo que provoque cambios significativos, sin embargo, está claro que son pocos los casos en los que se evidencia una buena resiliencia (Aranda et al., 2019).

A continuación se presentan dos casos en los que se evidencia una crisis estructural (Agulló i Gasull, 2004 y Andrade Salazar et al., 2015):

J. niño de 5 años con una dicción no clara, es nervioso, agresivo en la escuela, vive con sus abuelos maternos y un tío por parte de madre. En la consulta el niño se muestra ansioso, inquieto y mantiene conducta hostil; la madre percibe que él tiene poco sentido del peligro, se distrae por momentos, no le gusta quedarse solo y vuelve a inquietarse. Durante la sesión realiza unos muñecos con forma de palo a manera fálica, lo que se interpreta como posible abuso sexual, más adelante, en un examen médico se conoce que sangra por el ano. Posteriormente, la madre suspende las consultas psicológicas a pesar del conocimiento de un posible abuso sexual a su hijo.

En el segundo caso la señora K de 36 y sus dos hijos de 8 y 10 años, manifiestan que han sido víctimas de violencia por el esposo J. de 48. La convivencia ha sido conflictiva y violenta, esto ha dejado secuelas en cada uno de sus miembros. Actualmente, las agresiones físicas han hecho que acudan reiteradas veces al servicio de emergencias, sin embargo, se rehúsan a solicitar ayuda psicológica para resolver sus problemas y la esposa sobre todo se mantiene en la postura pasiva, recibiendo maltrato.

En los casos planteados, claramente se puede observar una crisis estructural por la afectación recurrente de los miembros de la familia. En el primer caso, se evidencia por las conductas desadaptativas del niño en el ámbito académico; existe una dependencia, ya que no le gusta estar solo, siempre quiere estar acompañado se manifiestan

repercusiones en el área del lenguaje, inseguridad y abandono, es por ello que siempre busca estar con la supervisión de un adulto y en consulta quiere irse a casa cuando siente que no tiene atención.

Por otra parte, los episodios inicialmente leves, con el tiempo alcanzan un malestar grave y significativo, pues el niño al inicio en la escuela no respeta la autoridad, luego agrede a sus compañeros y finalmente las conductas son insoportable para los docentes, el comportamiento desadaptativo del niño en el ámbito académico empeora cuando tuvo su primer abuso sexual. Finalmente, la madre se resiste al cambio, ya que ignora los acontecimientos y se retira de la consulta, los abuelos son indiferentes al malestar del niño y lo justifican como algo “que pasa a cierta edad”, manipulan a la madre para que no busque ayuda y amenazan con dejar de cuidarlo.

El segundo caso trata de una agresión intrafamiliar por parte de la figura paterna; en este caso, la crisis evoluciona inicialmente con agresiones verbales, seguido de psicológicas y finalmente físicas, acudiendo reiteradamente a urgencias, la madre ignora que los hijos tienen cambios de conducta y no los identifica como víctimas del padre, ella no interviene cuando son agredidos, lo cual se entiende como una aceptación del comportamiento disfuncional.

La esposa justifica los hechos para no aceptar ayuda psicológica y de bienestar social, se niega a los cambios, insiste en mantenerse como víctima; los niños tienen problemas a nivel académico, inicialmente su comportamiento se presenta con aislamiento, irritabilidad y finalmente agreden físicamente a sus compañeros, los docentes dan a conocer los malestares pero no se hace nada al respecto y el rendimiento académico es bajo; los padres se han separado en algunas ocasiones, sin embargo en poco tiempo se reintegran; cuando esto ocurre no existe ningún cambio por parte de la figura paterna, ni la madre impone condiciones, ella manifiesta que su convivencia es forzada por “darles una familia estructurada” a los niños.

El soporte a estas familias con este tipo de crisis debe ser dado en base a un tratamiento sistémico, es decir, la terapia familiar sistémica, que se centre en sus interacciones y funcionalidad, indagando sobre el origen del problema, para posteriormente buscar soluciones y generar cambios en la dinámica relacional de los miembros de la familia (Ordóñez et al., 2020)

Se considera que las técnicas de la terapia familiar sistémica deben ser empleadas de acuerdo a la demanda y particularidad del caso; en los casos que se plantearon anteriormente, se cree pertinentes las siguientes técnicas que a continuación se detallarán a modo de explicación de un tratamiento a las crisis estructurales.

Según Díaz (2012), la técnica de la varita mágica es ideal para ambos casos, por que se involucran menores de edad; de tal manera esta técnica consiste en entregarle al niño un objeto que simbolice una varita mágica al inicio de la intervención con el niño y su familia, explicándole al menor que con tal material puede pedir tres deseos para cambiar algo de su familia, el objetivo aquí es descubrir desde la perspectiva del niño conflictos que se están suscitando en el contexto familiar, puesto que desde la visión de este miembro de la familia resulta más fácil indagar las causas del malestar familiar que en muchos de los casos son desapercibidos o negados por los adultos.

Los miembros más jóvenes de la familia, ya sean niños, adolescentes o adultos jóvenes son quienes tienen altas probabilidades de introducir cambios en el sistema familiar; a través de la comunicación de sus malestares frente a alguna anomalía en el funcionamiento de la familia pueden provocar una oportunidad de reflexión y concientización. Esto permite a sus progenitores visualizar una conducta deseada y con la guía del terapeuta, ponerla en práctica.

De la misma manera la técnica de las esculturas será útil en los dos casos mencionados; el propósito de esta técnica se encuentra en la creación de “esculturas” que pueden representar los roles o posición de cada miembro de la familia en una determinada situación, con respecto a ello, se le puede pedir a los hijos que sean los que creen dichas representaciones, debido a que tienen facilidad para presentar de una forma más explicativa la posible existencia de una disfuncionalidad de sí mismo o de otros miembros de la familia (Alvear et al., 2012).

Por otra parte, la técnica de la silla vacía es adecuada para el segundo caso, ya que su finalidad es trabajar con el miembro afectado, ubicando una silla vacía, misma que representará un miembro de la familia con el que tenga un conflicto o dilema; aquí el paciente entablará una conversación en la que exprese todo lo que siente de una forma deliberada con relación a la persona imaginaria; el logro de esta técnica es que a través de esta confrontación sane y libere todo aquello que ha tenido guardado por miedo; generalmente se aplica en casos de violencia (Acevedo Sierra y Vidal López, 2019).

En la misma línea de intervención, la técnica de los objetos metafóricos es ideal en el segundo caso, por la facilidad que otorga al representar su relación con un miembro de la familia o la dinámica en general del hogar; como referencia en el caso de la violencia intrafamiliar se le puede pedir a la señora K. que busque un objeto dentro de la sala o fuera de ella que pueda escenificar la relación con su esposo, indicando cada parte del objeto como símbolo de algún elemento de la misma .

Por su parte, Montalvo et al. (2013), sostiene que la técnica de rituales terapéuticos es efectiva para el logro de cambios de pautas disfuncionales, ya que su propósito es liberar los acontecimientos del pasado y enfocarse en el futuro, para ello se necesita que los usuarios redacten una carta describiendo todos los aspectos negativos por los que han transitado, la misma que será quemada con una vela de cualquier color, simbolizando que lo escrito queda en el pasado, mientras que las aspiraciones a futuro se consumen en una vela amarilla, de tal forma que existe un tipo de liberación espiritual de toda carga negativa, por lo tanto es idónea para aplicarla al final de una sesión en ambos casos.

Finalmente, como tentativa de tratamiento podría considerarse una terapia integrativa o con enfoque ecléctico en la que se valora el aporte y la utilidad de técnicas provenientes de diversos enfoques psicológicos, como puede ser el psicoanálisis, humanismo, cognitivo conductual, entre otros, según las necesidades que se requiera suplir en las familias con este tipo de crisis, este tipo de tratamiento dependerá además de la gravedad del caso y la intensidad del malestar (Parada y Rivera, 2018).

CONCLUSIONES

Con respecto a las crisis estructurales se puede decir que se originan desde la ausencia de recursos psicológicos fundamentales como son la autonomía, resiliencia, resolución de conflictos, autocontrol y otros recursos que son cruciales para el buen funcionamiento familiar estos a su vez se dan por la deficiencia o desbalance del cumplimiento de las funciones que atienden las necesidades básicas del ser humano, tanto las afectivas como de protección psicosocial y de desarrollo.

Por otra parte, las repercusiones de las crisis familiares alcanzan a todos los miembros, producen sentimientos de tristeza, ansiedad, abandono, baja autoestima y otros malestares que provocan cambios negativos en el ámbito académico, laboral, personal y social. Todos estos altercados dan lugar a la repetición de pautas negativas dentro del círculo familiar, afectando su dinámica. La renuencia o resistencia al cambio es común en este tipo de familias.

Finalmente, para atender dichas crisis, es conveniente un tratamiento psicológico enmarcado en la terapia familiar sistémica, pues provee de algunas técnicas que ayudan a reconocer el problema, su origen y los elementos que lo sostienen, teniendo como objetivo común el reestructurar el sistema y visualizar alternativas de cambio, siendo útiles para tratar los factores causales y mecanismos disfuncionales tanto de manera individual como en el conjunto de los miembros, de modo que se alcance un equilibrio más funcional.

Referencias Bibliográficas

- Acevedo Sierra, L., & Vidal López, E. H. (2019, enero-febrero). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. *MEDISAN*, 23(1), 131-145. ISSN 1029-3019
- Agulló i Gasull, R. (2004). Violencia familiar: del marco genera a un caso de abuso infantil. *Psicopatología y Salud Mental*, (4), 91-97.
<https://www.fundacioorienta.com/wp-content/uploads/2019/03/Agullo-Rosa-4.pdf>
- Alvear Mendoza, M. L., Jerez Bezzenberger, R. M., & Chenevard, C. (2012, abril - junio). Formación de terapeutas en un programa de especialización en terapia familiar sistémica. *ARTIGOS*, 17(2), 183-193.
<https://www.scielo.br/j/pe/a/jqtp3PJ4fV3Cnm7RNwGQMZC/?lang=es>
- Andrade Salazar, J. A., Gonzáles Portillo, J., Parra Giraldo, M., & Cardona, V. (2015). Cuadernillo de Casos Psicológicos. *Textos Universitarios*, 91.
<file:///C:/Users/usuario/Downloads/CUADERNILLODECASOSPSICOLOGICOS2015armeniaUSB.pdf>
- Andreucci Annunziata, P., & Morales Cabello, C. (2019). El protagonismo de la familia en la atención temprana de niños y niñas con Síndrome de Down, Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(2), 148-169.
<https://doi.org/10.11600/1692715x.17207>

- Aranda Corrales, C. L., Moreno Ruiz, D., & Frías Armenta, M. (2019). Diferencias entre apoyo social y ambiente familiar en adolescentes con reportes de bienestar subjetivo. *Psicología desde el Caribe*, 36(2), 248-268.
<https://doi.org/10.14482/psdc.36.2.303.2>
- Carpintero Capell, H., & del Barrio, M. V. (2013). NOTAS SOBRE PSICOLOGIA POSITIVA Y FAMILIA. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 31-41. ISSN: 0214-9877
- Castillo Castañeda, G., Pérez Sánchez, L., & Rábago De Ávila, M. (2018, Septiembre). ADICCIONES DESDE UN ENFOQUE DE TERAPIA SISTÉMICA FAMILIAR: APORTACIONES DEL MODELO DE STANTON Y TODD. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala.*, 21(3), 989-1005.
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=83174>
- De Moraes Horta, A. L., & Fernandes, H. (2018). Familia y crisis: contribuciones del pensamiento sistémico para el cuidado familiar. *Revista Brasileira de Enfermagem REBEn*, 71(2), 253-254.
<http://dx.doi.org/10.1590/0034-7167.2018710201>
- Díaz Oropeza, I. F. (2012). LA INVESTIGACIÓN EN TERAPIA FAMILIAR. *EN-CLAVES del pensamiento*, VI(11), 163-196. 2594-1100
- Dois, A., Bravo, P., Mora, I., & Soto, G. (2019). Estudio de familia en Atención Primaria: construcción y validación de una herramienta para la valoración

familiar. *Revista médica de Chile*, 147(5), 589-601.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872019000500589>

Jaque Alvear, M. E., Sandoval Dominguez, A. X., & Alarcón Espinoza, M. C. (2019). Familias en situaciones de crisis crónicas: características e intervención. *Cuadernos de Trabajo Social*, 32(1), 165-176.
<http://dx.doi.org/10.5209/CUTS.56461>

Jordán Guzmán, P. J. (2019, agosto). TERAPIA ESTRUCTURAL APLICADA A UNA FAMILIA DE LA CIUDAD DE LA PAZ. *Ajayu*, 17(2), 462-476.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612019000200011

Montalvo Reyna, J., Espinosa Salcido, M. R., & Pérez Arredondo, A. (2013, Febrero-Julio). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología*, 17(28), 73-91. ISSN 1405-339X

Ordóñez Azuara, Y., Gutiérrez Herrera, R. F., Méndez Espinoza, E., Álvarez Villalobos, N. A., Lopez Mata, D., & de la Cruz de la Cruz, C. (2020). Asociación de tipología familiar y disfuncionalidad en familias con adolescentes de una población mexicana. *Atención Primaria*, 52(10), 680-689.
<https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.02.011>

- Ortiz Ruiz, N., & Díaz Grajales, C. (2018). Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias. *Revista mexicana de sociología*, 80(3), 611-638.
<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.3.57739>
- Palacio, M. C., & Cárdenas, O. C. (2017). LA CRISIS DE LA FAMILIA: TENSIÓN ENTRE LO CONVENCIONAL Y LO EMERGENTE. *Maguaré*, 31(1), 43-64.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6211525>
- Parada Camejo, C. A., & Rivera Robles, Y. P. (2018). CRISIS ECONÓMICA, IMPACTO, CAUSAS Y EFECTOS EN EL SISTEMA FAMILIAR. *Universidad Cooperativa de Colombia*, 1-19.
<https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7043>
- Sagbaicela Sánchez, J. J. (2018). La disfuncionalidad familiar y su incidencia en los problemas de aprendizaje de los niños de tercer año de educación general básica elemental. *Espiraes revista multidisciplinaria de investigación*.
<http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/3128>
- Valencia, S. M. (2020, Junio). Crisis familiares: una oportunidad para transitar de la catástrofe y el caos, al despliegue de capacidades para el cambio. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 16(1), 169-180.
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/diversitas/article/view/4115>